

## La reconstrucción del tejido social



Las violencias y sus múltiples manifestaciones no son solo estadísticas, sino rostros concretos que sufren a diario la desesperanza, la desesperación y el miedo.

Como respuesta se han conformado 240 organizaciones que buscan a sus familiares y amistades desaparecidas, e intentan tejer los anhelos de justicia y paz en medio de esta compleja realidad.

Las dimensiones de esta crisis son **un grito social** que debe comprometernos a:

**Recuperar los espacios comunes** como la familia y el vecindario, que dan apoyo, afecto y consejo; impulsan el bien común y forman personas y ciudadanos responsables.

**Fortalecer los vínculos de solidaridad** y las relaciones humanas dañados por la desconfianza, la violencia y el miedo.

**Construir procesos de paz y fraternidad** flexibles y contextualizados, impulsados por ciudadanos, con agendas plurales y que respondan a necesidades sentidas.

## La Semilla de la palabra



**HOJA DOMINICAL**  
**3er. Domingo de Cuaresma**

### Los templos donde habita Dios

Para el Evangelio de Juan, Jesús será la presencia total y real de Dios. De ahí que un templo en donde la injusticia, el saqueo o la opresión suceden todos los días, no puede ser hogar de Dios. Por eso, al llegar al templo y ver esos espectáculos de negocio y comercio con el pretexto de que son para el templo, Jesús actúa como verdadero profeta y denuncia con signos claros que en un lugar así no puede crecer la semilla del Reino. Lo que Jesús derribó fue un sistema que a través de cultos, sacrificios y liturgias excluía e impedía acercarse a Dios.

Jesús es la presencia toda de Dios. Cada vez que Jesús compartía el pan, sanaba y cuidaba enfermos, bendecía a mujeres, comía con publicanos o caminaba con extranjeros, era para manifestar la presencia de Dios. De esta manera Él actuó como el verdadero templo, sin necesidad de estar en un templo material, lleno de sacrificios, de liturgias o momentos especiales. Solo bastaba reconocer el amor de Dios aconteciendo en la vida y devolviendo la dignidad y esperanza.

Para madurar nuestra experiencia como discípulos y discípulas debemos examinar nuestras prácticas religiosas, si ellas son expresión de la misericordia, el servicio, la solidaridad, la justicia, o más bien están siendo ocasión de opresión, exclusión, rechazo y odio. Esto significa que tenemos que volver al Evangelio.

Que este camino cuaresmal nos ayude a entender que Dios, que habita en Jesús y también habita en nosotros, es para todos y todas.



Salmo Responsorial  
(Salmo 18)

**R/. Tú tienes, Señor,  
palabras de vida eterna**

**La ley del Señor es perfecta  
del todo y reconforta el  
alma; inmutables son las  
palabras del Señor y hacen  
sabio al sencillo. R/.**

**En los mandamientos del  
Señor hay rectitud y alegría  
para el corazón; son luz los  
preceptos del Señor para  
alumbrar el camino. R/.**

**La voluntad de Dios es  
santa y para siempre  
estable; los mandamientos  
del Señor son verdaderos y  
enteramente justos. R/.**



Aclamación antes  
del Evangelio

(Jn 3, 16)

**R/. Honor y gloria a  
ti, Señor Jesús.**

**Tanto amó Dios al  
mundo, que le entregó  
a su Hijo único, para que  
todo el que crea en él  
tenga vida eterna.**

**R/. Honor y gloria a  
ti, Señor Jesús.**

# La Palabra del domingo...

## Del libro del Éxodo

(20, 1-17)

En aquellos días, el Señor promulgó estos preceptos para su pueblo en el monte Sinaí, diciendo: “Yo soy el Señor, tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto y de la esclavitud. No tendrás otros dioses fuera de mí; no te fabricarás ídolos ni imagen alguna de lo que hay arriba, en el cielo, o abajo, en la tierra, o en el agua, y debajo de la tierra. No adorarás nada de eso ni le rendirás culto, porque yo, el Señor, tu Dios, soy un Dios celoso, que castiga la maldad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación de aquellos que me odian; pero soy misericordioso hasta la milésima generación de aquellos que me aman y cumplen mis mandamientos.

No harás mal uso del nombre del Señor, tu Dios, porque no dejará el Señor sin castigo a quien haga mal uso de su nombre. Acuérdate de santificar el sábado. Seis días trabajarás y en ellos harás todos tus quehaceres; pero el día séptimo es día de descanso, dedicado al Señor, tu Dios. No harás en él trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tus animales, ni el forastero que viva contigo. Porque en seis días hizo el Señor el cielo, la tierra, el mar y cuanto hay en ellos, pero el séptimo, descansó. Por eso bendijo el Señor el sábado y lo santificó.

Honra a tu padre y a tu madre para que vivas largos años en la tierra que el Señor, tu Dios, te va a dar. No matarás. No cometerás adulterio. No robarás. No darás falso testimonio contra tu prójimo. No codiciarás la casa de tu prójimo, ni a su mujer, ni a su esclavo, ni a su esclava, ni su buey, ni su burro, ni cosa alguna que le pertenezca”.

**Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.**

## De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

(1, 22-25)

Hermanos: Los judíos exigen señales milagrosas y los paganos piden sabiduría. Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, que es escándalo para los judíos y locura para los paganos; en cambio, para los llamados, sean judíos o paganos, Cristo es la fuerza y la sabiduría de Dios. Porque la locura de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que la fuerza de los hombres.

**Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.**



## Del santo Evangelio según san Juan

(2, 13-25)

Cuando se acercaba la Pascua de los judíos, Jesús llegó a Jerusalén y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas con sus mesas. Entonces hizo un látigo de cordeles y los echó del templo, con todo y sus ovejas y bueyes; a los cambistas les volcó las mesas y les tiró al suelo las monedas; y a los que vendían palomas les dijo: “Quiten todo de aquí y no conviertan en un mercado la casa de mi Padre”. En ese momento, sus discípulos se acordaron de lo que estaba escrito: *El celo de tu casa me devora.*

Después intervinieron los judíos para preguntarle: “¿Qué señal nos das de que tienes autoridad para actuar así?” Jesús les respondió: “Destruyan este templo y en tres días lo reconstruiré”.

Replicaron los judíos: “Cuarenta y seis años se ha llevado la construcción del templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?” Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Por eso, cuando resucitó Jesús de entre los muertos, se acordaron sus discípulos de que había dicho aquello y creyeron en la Escritura y en las palabras que Jesús había dicho.

Mientras estuvo en Jerusalén para las fiestas de Pascua, muchos creyeron en él, al ver los prodigios que hacía. Pero Jesús no se fiaba de ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba que nadie le descubriera lo que es el hombre, porque él sabía lo que hay en el hombre.

**Palabra del Señor.  
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**